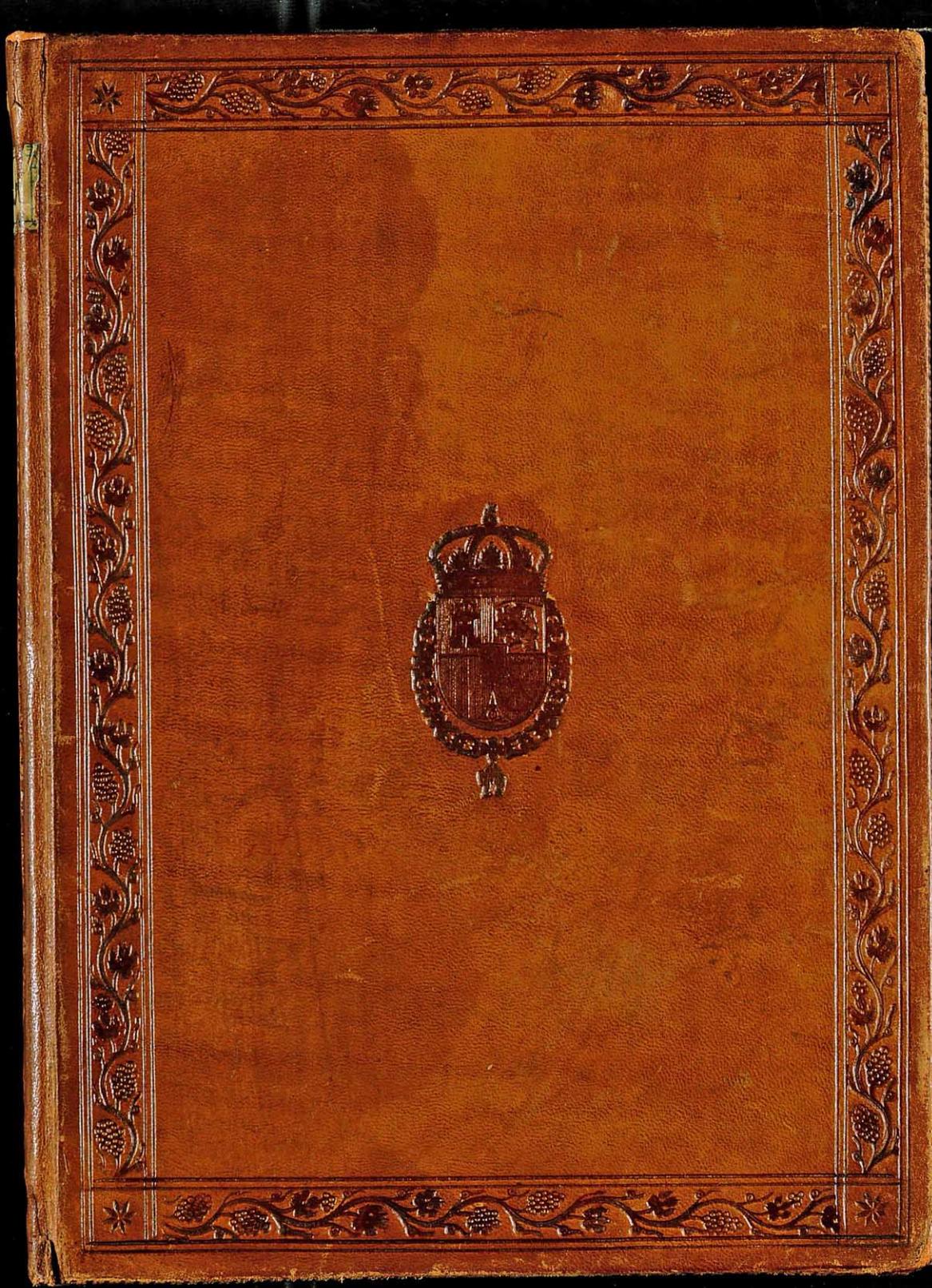


COPIA DIBI CARITA DEB. 1503. XQ. CARCTA DEB INAVTEGLARIB.

232



295 275



BIBLIOTECA

DEL

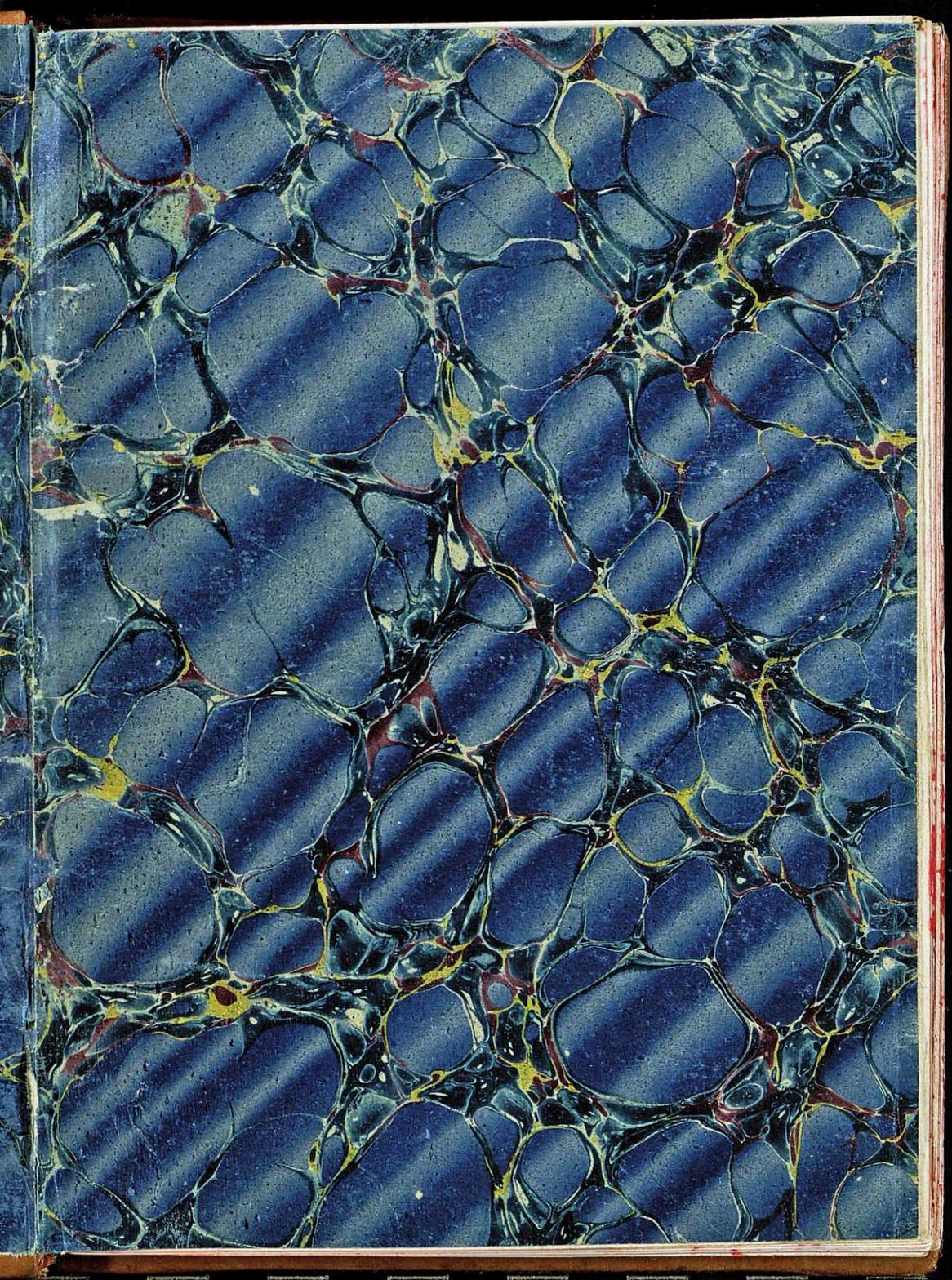
Rey N. Señor.

VII

A

6

1723



II-M-6

Quenca 128

M.2.327

1
DECLARATIO HAR
t & novæ nauigatorie.

Domini Almiran-



Tiene un tratado de la Carta de Navegar, hecho por el Doctor Grasales, en el Puerto de Santa Maria

Y el uso de dos Tablas, para saber el orto del Sol,
1 Los Ocasos desde el altura de 38. grados, hasta
la de 48. por el mismo.

De la Bibliotheca de la Coll. m. n.
Cuenca

DECLARATIO

LE NOTRE SEIGNEUR

DOMINUS AMBRAS

1772



1772, le 15 de Mars, nous, le Roy, Louis XVI, par son Conseil, avons ordonné que...

En conséquence, nous avons ordonné que les dits articles de l'édit de 1763...



La de 48. par le Roy
Louis XVI
Le Duc de Chartres
Le Duc de Berry
Le Duc de Bourbon
Le Duc de Bourgogne
Le Duc de Brabant
Le Duc de Calabre
Le Duc de Combraille
Le Duc de Lorraine
Le Duc de Modene
Le Duc de Parme
Le Duc de Savoie
Le Duc de Saxe
Le Duc de Saxe-Cobourg
Le Duc de Saxe-Weimar
Le Duc de Saxe-Meiningen
Le Duc de Saxe-Altenbourg
Le Duc de Saxe-Eisenach
Le Duc de Saxe-Weimar-Eisenach
Le Duc de Saxe-Cobourg-Gotha
Le Duc de Saxe-Meiningen-Coburg-Gotha
Le Duc de Saxe-Altenbourg-Coburg-Gotha
Le Duc de Saxe-Eisenach-Coburg-Gotha
Le Duc de Saxe-Weimar-Eisenach-Coburg-Gotha
Le Duc de Saxe-Cobourg-Gotha-Meiningen
Le Duc de Saxe-Meiningen-Coburg-Gotha-Weimar
Le Duc de Saxe-Altenbourg-Coburg-Gotha-Weimar
Le Duc de Saxe-Eisenach-Coburg-Gotha-Weimar
Le Duc de Saxe-Weimar-Eisenach-Coburg-Gotha-Weimar



Declaratio Tabule nauigatorie. del
Almirante,
N.º 1.

El Almirante Don Cristoval Colon de nacion
Genoues, se ofrecio a los catholicos Reyes de gloriosa
memoria, que descubriera las Islas, y Tierra firme
de las Indias por el Occidente, si para ello le diesen sufi-
ciente armada, i favor: i avien dole armado tres cara-
velas el año 1492. passo a descubrir las; i dende en
adelante otras muchas personas en proseguido el dicho
descubrimiento, segun lo que por la presente descripcion
se manifiesta.

N.º 2.

En la Isla Espanola ay mucho oro de nascimiento,
i abul mui fino, i mucho acucar, i caña fistola, e infi-
nito ganado de toda suerte. Los Puercos desta Isla dan
a los dolientes, como acá en nuestras partes Carnero. Tiene
esta dicha Isla muchos puertos, i mui buenos; i el prin-
cipal dellos es la Ciudad de Sancto Domingo, q es vna
Ciudad mui buena, i de mucho trato; i todos los otros son
lugares edificados, i poblados por los Espanoles. I en la
Isla de Cuba, i de Sanct Juan, i en todas las otras Islas,
i Tierra firme se halla mucho oro de nascimiento, I en

La Ciudad de S.^{to} Domingo tiene su Mag.^d su Chancilleria Real, i en todos los otros pueblos, i prouincias, Governadores, i Regidores, que los gouernan, i rigen con mucha justicia; i cada dia se van descubriendo nuevas tierras, i prouincias mui ricas, por donde nuestra sancta Fe, es, i sera mui aumentada, i estos Reynos de Castilla engrandecidos de mui gloriosa fama, i riquezas.

N. 3.

Esta Tierra firme, que los Espanoles llaman la Nueva Espana, conquistola el mui Illustre Cauallero Don Fernando Cortes Marques del Valle de Guaxaca. Ay en esta tierra prouincias, i Ciudades innumerables; La principal dellas es la Ciudad de Mexico, la qual tiene mas de cinquenta mil vecinos, esta en una laguna salada, que coxe quarenta leguas. Ay en esta Ciudad, i en todas las otras prouincias mucho oro, plata de nacimiento, i de todo genero de piedras preciosas; i criase en la dicha tierra, i prouincias mucha seda, i mui buena, i algodon, i alumbre, Orchilla, y Pastel, Grana, i Azafran, i Acucar; i de todo lo suso dicho mucha cantidad, de lo qual muchas naos vienen cargadas a estos Reynos de Espana. Los naturales desta tierra son mui abisados en todo trato de mercaderias. Vsan en lugar de moneda unas almendras partidas por medio, q^{ue} ellos llaman Cacax, o Cacanghnate barbara d^{ic}cion. Tienen mucho trigo, i cevada, i otras muchas Semillas, i uinas, i muchas frutas de diuersas suertes. Es tierra de muchos animales, Ciervos, Puercos monteses, Leones pardos, Tigres.

i otra.

Rey nuestro Señor para descubrimiento de las islas Malucas. Ay en este Estrecho hombres de tan grande estatura, que parecen Gigantes, Estierra muy desierta, i uisten de pieles de animales.

N.º 9.

Estas Islas de Maluco fueron descubiertas por Fernando de Magallanes Capitan de una armada, que su Magestad mandò hacer para el descubrimiento de las dichas Islas, i por Joan Sebastian del Càno. Es à saber, que el dicho Fernando de Magallanes descubrio el Estrecho de Todos Santos, el qual està en 52. grados i medio hacia el Polo Antartico, i despues de auer pasado el dicho Estrecho, i no sin grandissimo trabaxo, i peligro, prosiguió su viage hacia las dichas Islas, de las quales la Meridional dellas està en 12. grados, i por ser la gente de ella tan bulliciosa, i por que les hurtaron el batel de una nao, la pusieron nombre la Isla de los ladrones. I de ai prosiguiendo su viage como dicho es, descubrio una Isla, que le pusieron nombre la Aguada; porque ai tomaron agua. I de ai a delante descubrieron otra, q se dice Bunham, i Aceilani, i otra, que se dice Cubu, en la qual Isla murio el dicho Capitan Fernando de Magallanes en una Escaramuca, que uvo.

que uvo con los naturales della, ila gente que quedò
 dela dicha armada eligieron à Joan Sebastian del
 Càno por Capitan della, el qual des pues descubrio la
 Isla de Bendanao, en la qual ai mucho oro denas ci-
 mento, i Canela muy fina. I assimismo descubrio la
 Isla de Potoan, i la de Brunai, i la de Bilolo, i la
 Isla de Tidori, i la de Terrenati, i Motil, i otras
 muchas, en lasquales ai mucho Oro, i Clabo, i Nueb mos-
 cada, i otro genero de Especieria, i drogueria. Cargò el dicho
 Sebastian del Càno dos naos, que les auian quedado de
 cinco, que lleuaron de Clabo en la dicha Isla de Tidori;
 porque en ella, i en la dicha Isla de Terrenati dicen nacer
 el dicho Clabo, i no en otra alguna. I assimismo truxo
 mucha Canela, i Nueb moscada; i uiniendo labuelta
 del Cabo de buena Esperanca por el mar Indico adelante
 para venir à Espana, una nao fue forzado de arribar,
 i tornar à la Isla de Tidori de donde separtio, por la
 mucha agua, que hacia; i el dicho Capitan Juan Sebastian
 del Càno con su nao nombrada Sancta Maria de La
 Victoria, uino à estos Reynos de Castilla à la Ciudad
 de Sevilla Año. de M. D. XXII. por el Cabo de
 buena Esperanca; de manera, que claramente parece
 aver dado el dicho Juan Sebastian del Càno un buel-
 ta à todo el uniuerso; por quanto fue tanto por Occidente,
 aun quando por un paralelo, que voluio por el Oriente,
 al lugar Occidental de donde separtio.

Estas prouincias fueron descubiertas por el honrrado,
i mui esforçado Cavallero Francisco Pizarro, el qual
fue Governador dellas durante su vida, en las quales ai
infinito Oro, i plata de nascimiento, i minas de Esmeral-
das mui finas. El pan, que tienen hacenlo de maiz, i
el vino semejante mente; tienen mucho Trigo, i otras
semillas. Es gente bellicosa, usan en sus guerras Ar-
cos, i Ondas, i Lanças, Sus armaduras son de Oro
i Plata. Ai en las dichas prouincias unas Ouejas
de hechura de pequeños Camellos, tienen la lana
mui fina. Son gentes i dolatras, i de mui sutil ingenio
i entoda la ribera de la mar, con mas de veinte le-
guas dentro de la tierra no llueue. Es tierra mui sa-
na. Los Cristianos tienen hecho en ella muchos
pueblos, i cada dia uan aumentando los.

N. 7.

Llaman los Indios a este gran Rio el Rio Vruai;
En Castellano el Rio de la Plata. Toman este
nombre del Rio Vruai, el qual es un Rio mui caudaloso,
que entra en el gran Rio de Parana. Descubriolo
Juan Diaz de Solis Piloto mayor de los Ca-
tholicos Reyes de gloriosa memoria, i descubrio has-
ta una Isla, que el dicho Juan Diaz puso nombre, la
Isla de Martin Garcia, por que en ella enterró un
marinero, que se decía Martin Garcia, La qual dicha
Isla está obra de treinta leguas arriba de la boca de este
Rio

4

Río, i costole bien caro el dicho descubrimiento; por que los Indios de la dicha tierra lo mataron, i lo comieron. I despues pasados muchos años lo voluio à hallar Sebastian Caboto Capitan, i Piloto maior de la S. C. C. M. del Emperador Don Carlos Quinto deste nombre, i Rey nuestro señor, el qual iua por Capitan general de una armada, que su Magestad mandò haber para el descubrimiento de Tarsis, i Ofir, i Catayo Oriental, el qual dicho Capitan Sebastian Caboto uino à este Río, por caso fortuito; por que la nao Capitana en que iua se lependio, i uulto, que no podia seguir el dicho su uiaje, acordò de descubrir con la gente, que lleuara el dicho Río, uista la grandissima relacion, que los Indios de la tierra le dieron, de la grandissima riqueza de oro, i plata, que en la dicha tierra auia, i no sin grandissimo trabaxo, i hambre, i peligros, assi de supersona, como de los que con el iuan; i procurò el dicho Capitan de haber cerca del dicho Río algunas poblaciones de la gente que lleuò de España. Este Río es maior, que ninguno de quantos acá se conocen; tiene de ancho en la entrada, que entra en el mar veinte i cinco leguas; i trescientas leguas arriba de la dicha entrada, tiene dos leguas en ancho. La causa de ser tan grande, i poderoso, es, que entran en él otros muchos Ríos grandes, i caudalosos. Es Río de infinitissimo pescado, i el mejor que ai en el mundo. La gente en llegando à aquella tierra quiso conocer si era fertil, i

aparejada para labrar, i llevar pan; i sembraron en el mes de Septiembre 52. granos de trigo, que no se halló mas en las nas. i cogieron luego en el mes de Diciembre cinquenta i dos mil granos de trigo, que esta misma fertilidad se halló en todas las otras semillas. Los que en aquella tierra uiven, dicen que no lexos de ai en la tierra a dentro, que ai unas grandes sierras de donde sacan infinitissimo oro; i quemas a delante en las mismas Sierras sacan infinita plata. Ai en esta tierra unas Ouesas grandes como Asnos comunes de figura de Camellos, Salvo, que tienen la Lana tan fina como seda, i otros muy diuersos animales. La gente de la dicha tierra, es muy diferente entresi; porque los que uiven en las faldas de las Sierras son blancos como nosotros, i los que estan Sacia la Ribera del Rio son morenos. Algunos de ellos dicen, que en las dichas sierras ay hombres, que tienen el rostro como de Perro, i otros de la rudilla abaxo como de Abelstrub, i que estos son grandes trabaxadores, i que coxen mucho maiz de que hacen pan, i uino del. Otras cosas muchas dicen de aquella tierra, que no se pone aqui por ser prolijas.

N. 8.

Esta tierra fue descubierta por Joan Caboto Veneciano, i Sebastian Caboto su hijo. Año del nacimiento de
nuestro

nuestro Salvador Jesu Christo. 1494. a veinteiquatro de junio por la mañana, a la qual pusieron nombre. Prima tierra uista. I a una Isla grande, que está par de la dicha tierra le pusieron nombre Sanct Joan, por averse descubierto el mismo dia. I agente della andan vestidos de pieles de animales. Usan en sus guerras arcos, iflechas, lancas, i dardos, i unas porras de palo, i hondas; es tierra muy estéril, ai en ella muchos Osos blancos, i Ciervas muy grandes como Caualllos, i otros muchos animales; i semejante mente ai pescado infinito, Sollos, Salmones, Lengüados muy grandes de vara en largo, i otras muchas diuersidades de pescados, i la maior multitud delllos se dicen Bacallaos. I assimismo ai en la dicha tierra Alcones prietos como Cucubos, Aguilas, Perdices, pardillas, i otras muchas auces de diuersas maneras.

N.º 9.

En esta Isla de Islanda ai grandissima multitud de pescado; tomanlo en el inuierno, i secanlo con el grande frio, que hace alla; porque esta dicha Isla está dentro del circulo Artico, i en el verano uan allà de muchas partes, i mercan del dicho pescado assi seco a trueque de arina, i Cerueca, i este dicho pescado es, tan seco, i duro, que para comello

lo baten con unos martillos de hierro encima de unas piedras duras como marmol, i despues le ponen a remojar un dia ò dos, i assi lo comen despues cocido con manteca de Vacas. **I** en toda esta mar Septentrional ai grandissima multitud de pescado, i muchos dellos grandes, i de monstruosa forma. An uisto los que en esta mar navegan Morenas grandissimas, que parecen grandes Serpes, i a cometen a los nauios para comerse los navegantes. Los naturales de la dicha Isla, la maior parte dellos hacen sus casas de baxo de tierra, i las paredes de huesos de pescados. No tienen leña, salvo unos pequeños arbolecitos, i de stos mui pocos, i en pocos lugares: mas el pro- uedor de todas las cosas, lo prouee cada año, que le uiene por la mar de acia las partes Septentrionales de la dicha Isla mui grandissima multitud de arboles de diuersas suertes, i grandes, como cosa de naufragio, transportados de furiosos uientos Septentrionales a la costa de la dicha Isla, de los quales los naturales se proueen, i gastan para todo lo a ellos necessario; i dicen, que muchas ueces oien hablar Spiritus, i llamarse por sus nombres, i parecer a personas uiuas, i de birlas quien son; i en ciertas partes de la dicha Isla salen unos fuegos mui horribles, i otras muchas marauillas. Dicen los naturales de la dicha Isla, que ai en ella.

N. 10.

Los hombres que habitan esta region son Salvajes

carescen

carecen de pan, i de uino. Amansan Cierbos, i cabalgan en ellos, i pelcan con otra gente, que esta mas adelante acia el Septemtrion, que los llaman nocturnos; por que uan de noche, i hacen sus habiendas como acà de dia; i esto por que los dias alla; desde 14. de Septiembre hasta 10. de Marco son tanpe queños, que no ai una hora declarada. Son mui malagente. Salteadores, roban à todos los que pasan por ai cercana uia; ninguna nauosa estã surta à la costa por miedo de los hombres nocturnos; por que matan, i roban à todos quantos pueden auer alas manos. I un poco adelante de los nocturnos acia el Sudueste, dicen auer unos monstruos, que tienen todo el cuerpo como de persona umana, salvo la cabeza, que tienen como de puercos, i que gruñendo se entienden como puercos.

N.º. 11.

Los que habitan en esta region, algunos adoran el Sol, otros la primera cosa que ven por la mañana quando se leuantan, Otros adoran un pedaco de paño colorado, que ponen encima de un alanca, i assi cada uno adora lo que se le antoja: Estan debaxo del poder del gran Can, Emperador de los Tartaros.

N.º. 12.

Aqui ai monstruos semejantes à hombres, q̄ tienen las orejas tan grandes, que les cubre todo el cuerpo, i mas ade-

lante acia Oriente, dicen, que ai unos *Sombres*, que no tienen coiuntura ninguna acia las rodillas, ni en los pies, Estan de baxo del poder del Gran Can en la prouinciade *Bator*, la qual tiene cinquenta dias de andadura, Son hombres *Siluetres*, habitan en los montes, i florescas.

N. 13.

Aqui habita aquel poderoso Rey de *Aziumba*, o *Auama*, que algunos llaman *Pretejoan*, al qual sesenta Reyes le dan obediencia. Es abundantissimo de toda riqueza; i nunca se halla, que fuese bendido en batalla alguna, mas muchas vezes uolvió del medio dia de los pueblos *Troglo ditas*. gente muda, i negra con gloriosa uictoria; La qual gente llega hasta el Cabo de Buena esperanza. Entre la qual gente ai una nacion, que no hablan, mas si flando se entienden, i este no es al *Pretejoan* tenia su Señorio en la India Oriental, i meridional, fasta que *Chenchis* primero Rey de los *Tartaros* lo venció, i superò en una muy cruel batalla en la qual murio, i el dicho *Chenchis* le tomó todos sus Reinos, i Señorios, i dexò uivir los Cristianos en su lei, i le dio Rey christiano, que los vigiese, i gouernase, el qual Rey se llamaua *Jorge*, i despues acà todos los Reyes que suceden se llaman *Jorge*, como lo dice *Marco Polo*. mas largamente a los. 42. i. 48. capitulos de su libro.

El Rey desta prouincia, i Reino de Bengala, es muy poderoso señor, i tiene debaxo de su señorio muchas Ciudades, i muy grandes, i de mucho trato. Ai en esta prouincia, i Reino mucha Canela, Clabo, Gengibre, Limienta, Sandalos, Lacar, i seda en mucha cantidad. Tienen por costumbre en este Reyno, i prouincia despues, que mueren de quemar los cuerpos, i quando el marido muere primero, que la muger, quemase la muger viua con el marido, diciendo, que ua à gozar con el en el otro mundo; i es desta manera. Quemuriendo el marido, la muger hace un gran combite, i se biste de los mas ricos bestidos, que tiene, al qual combite uienen todos sus parientes, i del marido, i despues de auer comido, ua ella con toda la gente a un lugar don de está hecho un grandissimo fuego, cantando, i bailando hasta llegar al dicho fuego, i despues echan el cuerpo muerto del marido dentro, i luego ella se despide de sus parientes, i amigos, i se lança en el fuego, i aquella, que mas liberalmente se echa en el fuego, aquella da honrra à su linaje: mas i esta costumbre no se usa como solia despues que Portugueses trataron con ellos, i les dieron à entender, que Dios.

nuestro señor no era seruido de tal cosa.

N. 19.

El Gran Can Emperador de los Tartaros, es muy grandissimo señor, i muy poderoso. intitula se Rei de los Reies, i señor de los Señores. Tiene por costumbre de dar à sus uaciones vestidos trece ueses en el año entrece grandissimas fiestas, que hace en cada un año, i estas uestiduras son de maior, ò menor ualor, segun la calidad de las personas à quien se dà, i a cada uno dan unacinta, i calças, sombrero guarnecido de oro, i perlas preciosas segun la grandeza de las personas. i Estas uestiduras, que dà el dicho Gran Can en cada un año son 46000. i esto hace por engrandecer, i magnificar sus fiestas. I quando muere, lleuanlo à enterrar a un monte, que se dice Alcai, donde se enterran los Gran Canes Emperadores de los Tartaros, i los que los lleuan à enterrar matan a todos los que hallan, diciendoles, id à seruir a vtro señor en el otro mundo, i aassi mismo matan a todos sus Cauallor, Camellos, i acemilas, que tienen, creiendo, que uan à seruir a su señor: Quando murió Mongui Can Emperador de los Tartaros, fueron muertos trecientos mil hombres, que en contraron en el camino a aquellos que lo

8
que lo lleuavan a enterrar, segun dice Marco Polo
en su Libro. c. 42. Poggio Florentino Secretario del
Papa Eugenio Quarto, acerca del fin de su segundo libro,
que le escriuió de la uariacion, imudança de la fortuna,
hace mucho para la confirmacion de lo que el vi-
cho Marco Polo escribe en su Libro.

N. 16.

Diuerfas opiniones ai, qual sea la Trapouana des
pues que los Españoles, i Portugueses nauugaron el mar
Indico, de la manera, que el Ptolomeo la tiene situada
por grados de longitud, i latitud, creo, que a todos sea
notorio, algunos de los modernos descubridores tienen,
que la Isla de Ceilan, es la Trapouana, otros tienen, q̄
es la Isla de Camotra. Plinio escriue de la Trapouana
en su sexto libro. c. 22. i dice que fue un tiempo, que tu-
uieron opinion, que la Trapouana fuese otro mundo,
i que se llamaua Antichthono, i que Alexandro fue
el primero, que nos dio noticia, a quella ser Isla; i que
án escrito Almirante de su armada, que en la dicha
Isla de Trapouana ai maiores Elephantes, i mas
belicosos. que en la India; i que Magasaene, pone su
Longura siete mil estados, i de anchura, cinco mil, q̄
no ai en ella Ciudad cercada, salvo setecientos uillajes

i q̄ en el principio de Claudio uinieron Embaxadores de
la dicha Isla a Roma, de la manera. El liuerto Danis
Plocamio, el qual auia mercado de la republica la renta
del mar vermexo, i naugando al rededor de Arauia, fue
del uiento septentrional transportado de manera, que
al quinto dezimo dia entró en un puerto de la dicha Isla,
el qual se dexa Iyno, i que fue del Rei liueralissimam^{te}
reciuido, i tratado, i que despues de auer estado en la dha
Isla seis meses aprendio la lengua, i que un dia hablando
con el Rei, le dixo, que los Romanos, i su Emperador
eran de inaudita justia, i q̄ el Rei mirando la mon-
neda, que el dicho liuerto tenia, era de igual peso, aun-
que las imagenes demostrauan ser de diuersos Empera-
res, mouido desto inuis Embaxadores a Roma, el pri-
mero fue Rachia, a conciliar amicitia con Claudio, de
los quales Embaxadores entendio, que en la dicha Isla auia
500. Ciudades, i que estos dichos Embaxadores sema-
rauillaron de uer en el nuestro cielo Septentrion, las
Vergilias como cosa nueva, ia ellos incognita, i que de-
cian que en la dicha Isla nouian la Luna sobre la tierra
sino del octauo dia, falta el quinto dezimo, i maxima-
mente semarauillauan, que las sombras iuan acia el
nuestro cielo, ino acia el suyo, i q̄ el Sol saliese a la dres-
tra, i se pusiese a la siniestra, por las quales suso dichas ra-
zones parece que en la dicha Isla, donde el dicho liuerto
aportó no parece la Estrella del Norte, la qual parece
En la

En la Trapouana Isla; por donde se podria desir atento donde separtio el dicho Liuerto Danio Proclamio, i al camino, que podria haber con furioso uiento Septentrional, que la Isla donde el aporto fue la Isla de S. Lorenzo, i no Trapouana, i que el Rey de la dicha Isla es elegido por el comun, hombre viejo, i clemente, i sin hijos; i si despues de elegido, engendrase alguno, luego lo descomponen, i quando lo eligen ledan treinta consejeros, i que el dicho Rei, no pueda con denar a nadie, si la maior parte de los dichos sus treinta consejeros no sean de consentimiento con el, i que despues el dicho, condenado puede apelar para el pueblo, el qual luego elige setenta jueces los quales miran su causa, i si hazlan, que fue en mal sentenciado, dan lo por libre, i a que los Consejeros, que fueron en condenarlo quedan priuados de sus officios, i por infames para siempre jamas.

N. 17.

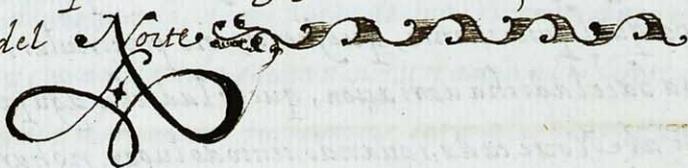
Sebastian Caboto Capitan, i Piloto maior de la S. cc. M. del Emperador Don Carlos, quinto de este nombre i Reinuelho señor, hizo esta figura estensa en plano año del nascimiento de nuestro Saluador Jesu Christo de 1544. años, tirada por grados de latitud, i longitud con sus uientos como Carta de marear, imitando en

parte a Ptolomeo, i en parte á los modernos descubridores, assi Españoles, como Portugueses, i parte por su padre, i por el descubierta, por donde podras navegar como por carta de marear, teniendo respecto á la uariacion, q^e hace el aguja de marear con la Estrella del Norte. Verbi gracia, que te quierdes partir del Cabo de San Vicente. para ir á tomar el cabo de finibus terra, mandaras gouernar tu nauio al Norte por tu aguja de marear, i irás á dar dentro del dicho Cabo; mas tu verdadero camino, que tu nauio hizo fue al Norte quarta del Nordeste; porque tu aguja de marear tenor de stea una quarta en el dicho grado, digo, Cabo de San Vicente, de manera, que mandando gouernar tu nauio al Norte por tu aguja de marear, tu camino será al Norte, quarto del Nordeste: i assimismo partiendote de San medina, que es una baxa á la salida de San lucar de barrameda para ir á la punta de Naga de la Isla de Tenerife, mandaras gouernar al Sudueste por tu aguja, i iras á tomar la dicha punta de Naga por lo que está situada en la Carta de marear; mas tu camino, no será al Sudueste por quanto tu aguja de marear te nordestea en San medina una quarta larga; mas será tu camino el Sudueste quarta del Sur largo. Assi que podras decir, que partien-

dote

dote del Cabo de San Vicente al Norte, tu camino será
 Norte, quarta del Nordeste, i partiendo de Salmedina
 al Surueste, tu camino será al Sudueste, quarta del
 Sur, i assi por consiguiente haras entoda otra parte de
 este universo, mirando la uariacion, que te hace la dha
 aguja de marear con la Estrella del Norte; por que la
 dicha aguja no se buelue, ni está entodo lugar al Nor-
 te, como el comun vulgo piensa. Porque la piedra Iman
 segun parece, no tiene uirtud para haberla uoluer al Norte
 entodo lugar, mas segun por experienciase uè, i alcanca,
 tiene solamente uirtud de haberla estar estable, i fixa en
 un lugar, por donde ha demostrado forzado por linea recta
 por qual quier uiento, que fueres, ino por circular, i acau-
 sa ha el dicha uariacion, que si la dicha aguja se uolue-
 se al Norte cada, i quando, i entodo lugar, no haria uaria-
 cion ninguna; por que iria por linea circular; por que sim-
 pre estaría en un paralelo, lo qual no puede ser iendo por
 linea recta en un redondo. I ás denotar, que quanto
 mas te apartes del meridiano, que la aguja te está
 derecha mente al Norte, acia el Occidente, o acia el
 Oriente, tanto mas se apartará tu aguja del Norte,
 es à saber la flor delis della, la qual está señalada
 por el Norte; por donde parece claramente, que la
 dicha aguja muestra por linea recta, i no por cir-

cular, i às de saber, que el meridiano donde la flor de
lis de la aguja està derecha mente al Norte, es obra de
treinta, i cinco leguas de la Isla de Flores. La ultima
Isla de los Azores acia el Occidente, segun la opinion
de algunos expertos por la mucha experiencia, que de ello
tienen a causa de la quotidiana navegacion, que hacen
al Occidente à las Indias del mar Oceano. i el dicho
Sebastian Caboto navegando acia el Occidente, se halló
en parte donde el Nordeste, quarta del Norte, le estava
derecha mente al Norte. Por las quales suso dichas ex
periencias parece claramente ser uerdad los defectos, i
uariacion, que la dicha aguja de marear hace con la Es
trella del Norte.



Arismetica

Arismetica diuission de los Paralelos, grados de eleuacion de Polo ò latitud de la tierra.

Paral.	Gra.	Mi.	Paral.	Gra.	Mi.
Primer Paral. tiene.	4.	15.	Sexenopar. ti.	51.	30
Segundo paral. tie.	8.	15.	Diesisiete par. ti.	54.	0
Tercero paral. tie.	12.	30.	Diesischo par. ti.	56.	0
Quarto paral. tie.	16.	25.	Decimononop. ti.	58.	0
Quinto paral. tie.	20.	15.	Veinteno par. ti.	61.	0
Sexto paral. tie.	23.	50.	Veinteenosp. ti.	63.	0
Septimo paral. tie	27.	40.	Veintidosp. ti.	64.	20
Ochauo paral. tie.	30.	20.	Veintitresp. ti.	65.	30
Noueno paral. tien.	33.	20.	Veintiquatro. ti.	66.	15
Deceno paral. tie.	36.	0	Veintidnco. ti.	67.	30
Onceno paral. tie.	38.	35	Veintiseisp. ti.	68.	15
Doceno paral. tie.	40.	55	Veintisiete. ti.	69.	30
Treceno paral. tie.	43.	5	Veintischo. ti.	70.	15
Catorcenoparal. ti.	45	0	Veintinueue. ti.	71.	10
Quincenoparal. ti.	48	30	Treintapar. ti.	72.	0

1 Paral. tiene el maior dia
horas 12. $\frac{1}{4}$ ———

2 Paral. tiene el maior dia
horas — 12 — $\frac{1}{2}$

3 Paral. tiene el maior dia,
horas — 12 — $\frac{3}{4}$

4 Paral. tiene el maior dia,
horas — 13 — ———

5. Paral. diferencia del equino
cial en ho. 1 — $\frac{1}{4}$. tiene el m^o dia
ho ——— 13 — $\frac{1}{4}$ —

6. Paral. difiere del equino cial
en ho: 1. $\frac{1}{2}$. tiene el m^o dia
horas. — 13. $\frac{1}{2}$ —

7 Paral. diferencia del equi
no cial en ho. 1. $\frac{3}{4}$. tiene
el maior dia —
ho. — 13 — $\frac{3}{4}$ —



8. Paral. en Alexandria, difiere de la Equinocial ho. 2. tiene el maior dia. ho. — 14 —
9. Paral. difiere de la Equinocial en ho. 2. $\frac{1}{4}$ tiene el maior dia horas. — 14 —
10. Paral. en Rodas difiere de la equinocial, ho. 2 $\frac{1}{2}$. tiene el maior dia. ho. 14 — $\frac{1}{2}$ —
11. Paral. difiere de la equinocial en ho. 2. $\frac{3}{4}$. tiene el maior dia hor. — 14 — $\frac{3}{4}$ —
12. Paral. En el Espanto difiere de la equinocial, en, ho. 3. tiene el maior dia. ho. 15 —
13. Paral. en Bizancio difiere de la Equinocial. ho. 3. $\frac{1}{4}$. tiene el maior dia, ho. — 15 — $\frac{1}{4}$ —
14. Paral. En Medio ponto, diferencia de la Equinocial, en ho. 13. $\frac{1}{2}$ Tiene el maior dia ho. 15. $\frac{1}{2}$ —
15. Paral. En Boristea diferencia de la Equinocial, en h. 4. tiene el maior dia. ho. — 16 —
16. Paral. diferencia de la Equinocial en ho. 4 — $\frac{1}{2}$. tiene el maior dia. ho. — 16. $\frac{1}{2}$ —
17. Paral. difiere de la Equinocial en ho. 5. tiene el maior dia ho. 17.
18. Paral. diferencia de la equinocial en ho. 5. $\frac{1}{2}$. tiene el maior dia, ho. — 17 — $\frac{1}{2}$ —
19. Paral. diferencia de la equinocial en ho. 6. tiene el maior dia, ho. — 19 —
20. Paral. difiere de la Equinocial en ho. 7. tiene el maior dia, ho. — 19 —
21. Paral. En la Isla de Tilen. difiere de la Equinocial en ho. 8. tiene el maior dia, ho. 20.
22. Paral. difiere de la Equinocial en ho. 9. tiene el maior dia. hor. 21 —
23. Paral. diferencia de la Equinocial en ho. 10. tiene el maior dia. ho. — 22 —



24. Paral. difiere de la Equino-
cial en ho. 11. tiene el maior dia
horas — 23 —

25. Paral. difiere de la Equino-
cial en ho. 12. tiene el maior dia
ho. 24. (esto es) quando el
sol estuviere cerca del principio
de Geminis.

26. Paral. tiene el maior dia de un
mes continuo (esto es) quando
el Sol estuviere cerca de la mitad
de Geminis, hasta la mitad de Can-
cro, esto es, desde el principio de
Junio, hasta el fin del mismo mes.

27. Paral. tiene el maior dia
de dos meses continuos; esto
es, quando el Sol estuviere cer-
ca del principio de Geminis
hasta el fin de Tauro, que
es desde mediado Maio
hasta de mediado Julio Casi-

28. Paral. tiene el maior dia de
tres meses continuos, esto es,
quando el Sol estuviere en la
mitad de Tauro, hasta la mitad
de Leo, que es desde el princi-
pio de Maio hasta mediado
Julio, i assi mismo, la noche de
tres meses quando el Sol estuviere
en los Signos, i meses o quets.

Tabla de los climas Arithmeticos, segun los grados, i minutos de
latitud, en quanto a los principios, medios, i fines dellos.

Grados de latitud.	Principio.		Medio.		Fin	
	Gra.	Mi.	Gra.	Mi.	Gra.	Mi.
Primer Clima.	12.	45.	16.	20.	20.	30.
Segundo Clima.	20.	30.	23.	50.	27.	30.
Tercero Clima.	27.	30.	30.	20.	33.	40.
Quarto Clima.	33.	40.	36.	0.	39.	0.
Quinto Clima.	39.	0.	41.	20.	43.	10.
Sexto Clima.	43.	10.	45.	0.	47.	0.
Septimo Clima.	47.	0.	48.	40.	50.	30.
Octauo Clima.	50.	30.	51.	30.	33.	10.
Noueno Clima.	53.	10.	55.	0.	56.	0.



Los Astrologos acerca de los antiguos diuidieron la tierra segun su latitud en siete partes, i de los Nestoricos Marciano tratando de las buenas Artes, la diuidio en ocho, i Apiano en nueue, las quales partes llamaron Climax, i clima no es otra cosa sino un espacio de tierra entre dos paralelos, contenido en el qual sensiblemente, es asabor, que a la media hora se muda el Orologio. Porque alexandose desde que iguala a çia los Polos, siempre los dias son desiguales, por lo qual todo lo que la clima fuere al argando donde, que iguala, tantas medias horas sobrepusa el dia maior de aquel lugar al dia igual de la noche, i tambien hemos de notar, que los climas toman nombre de Rio, de Ciudad, de Isla, de Monte, ò de region segun es la parte por donde pasa. La primera se dice Diamesoer, porque pasa por Meroe, que es una Ciudad de Africa, cui medio pasa por Mera. La segunda se llama Diasienes, cui medio pasa por Siene, que es una Ciudad de Egipto, que esta debaxo del Tropico de Cancro. La tercera Dialexandria, La quarta Diargoson, La quinta Diarhones. La sexta Diapontos. La Septima Diamisthenes. La octaua Diarhipheon. La nona Diadamos. Los mismos nombres tienen los climas meridionales, mas ande proponer aquella dicion Griega, que es anti, que en latin quiere desir contra como desir antidia Meroe, ò antidia Sienes, i asien los otros climas.

Plinio en el Segundo libro cap. Escribe
N. 18.

Que de la Ciudad de Cadix, i de las Columnas de Hercules, a
el circuitu de la España, i de la Galia, se nauega todo Ponien-
te. El Oceano Septemtrion al se nauega la maior parte en el
tiempo de Agosto, pasando toda la Germania hasta el Cabo de
Cinbri, i desde ai hasta Scitia, i de oriente nauegò por el mar
Indico aia el Septemtrion, hasta tener el mar Caspio al Sur.
La armada de Macedonia, en el tiempo, que Seleucio, i An-
tiochio Reinauan, i mandaron, que a quella region se llamasen
Seleuchida, i Antiochida, i al Septemtrion del mar Caspio. Mu-
chas partes se àn nauegado, de manera, que poco queda, que
todo el mar septemtrion al no le aia nauegado. I asimismo
dice en el mismo capitulo, que Cornelio Nipote escribe, que
a Quinto Metello Selero, el qual fue Consul. c. Afranio,
i enton ces era Proconsul en la Galia, le fueron i nuiados
ciertos Indios del Rei de Suqui, los quales eran partidos del
mar Indico con fortuna transportados en Germania.

N. 19.

EN estas Islas de los Rocos, ai Aues de tal grandeza (se
gundicen) i fuerza, que toman un Buei, i lo traen bolando
para comer; i mas dicen, que toman vn Batel por grande, q
sea, i lo leban tan en grande altura, i despues lo dexan caer,
i comense los hombres. I el Petrarca semejante mente lo
dice en su libro de prospera, i aduersa fortuna, en el Pro-
logo.

N. 20.

En la Isla de Calanguan Leones, Tigres, Onças,
Cieibos, i otras muchas diuersidades de animales. Assi
mismo ai Aguilas, i Papagaios blancos, que hablan tan
claro como personas lo que à ellos les es enseñado, i otras
muchas Aues sin numero de diferentes faciones. La
gente de la dicha Isla son idolatras, comen carne
umana.

N. 21.

Hallò esta Isla de Mamorare una Nas de Cam
baia, i dicen auer tanto Oro en ella, que no cargaron
otra cosa, segun dicen los Portugueses.

N. 22.

En esta Isla de Ceilan ai Canela de nascimiento, i
Rubies, i Jacintos, i ojos de gatos, i otros generos de piedras
preciosas.

Copia.

Copia de la Carta, que escriuio Don Cristoual Colon
 Virrey, y Almirante de las Indias, à los Cristia-
 nissimos, i muy poderosos Rei, i Reinade España
 nuestros señores, en que le notifica quanto le ha acon-
 tecido en su uiaje; i las tierras, Prouincias, Ciuda-
 des, Rios, i otras cosas maravillosas. i donde ay mi-
 nas de Oro en mucha cantidad, i otras cosas de gran
 — riqueza, i ualor —

Serenissimos, i muy altos, i pode-
 rosos Principes. Rei. i Rei:
 na nuestros señores.

De Calis pase à Samaria en quatro dias, i de de a las In-
 dias en dies, i seis, donde escriuia mi intencion era dar pri-
 sa a mi uiaje, en quanto io tenia los nauios buenos, La
 gente, i los bastimentos, i que mi derrota era en la Isla de
 Jamaica, i en la Isla Dominica escriui esto; falta alli tru-
 xe el tiempo a pedir por la boca; esa noche que alli entrefue
 contormenta, i grande, i me persiguió despues siempre,
 quando llegue sobre la Española inue el emboltono de
 cartas, i a pedir por merced un Nauio por mis dineros, por
 que otro que io lleuava era in nauigable, i no sufria
 uelas. Las cartas tomaron, i sabian si se las dieron la
 respuesta. Para mi fue mandarme de parte de ai, que io
 no pasase, ni llegase à la tierra; caio el coracon à la gente, que
 iua conmigo, por temor de los lleuario lexos, diciendo, que

Si alguncaso de peligro les uiniere, que no se uian remedidos
alli, antes les seria fecha alguna grande afrenta. Tan
bien a quien plugo, dixo, que el Comendador auia de pro-
ueer las tierras, que se ganase, la tormenta era terrible
ien a quella noche me desmembrò los nauios, a cada uno
lleuò por su cabo, sin esperanças saluo de muerte, cada
uno dellos tenia por cierto, que los otros eran perdidos.
Quien nascio sin quitar a Job. que no muriera de espe-
rado; que por mi saluacion, i de mi fiço, hermano, i
amigos me fuese en tal tiempo defendido la tierra, i
los puertos, que io por uoluntad de Dios gane a España,
sudando sangre. E torno a los nauios, que assi me
auia lleuado la tormenta, i dexado ami solo. De
parame los nuestro Señor quando le plugo. El nauio
Sospechoso auia echado a la mar por escapar, falta
la Isola la Gallega, perdio la barca, i todos gran parte
de los baltimentos, el en que io iua, auia lumado a
marauilla, pero Señor le saluò, que no uvo dano de
una papa en el. Sospechoso iua mi hermano, i el, despues
de Dios fue su remedio. E con esta tormenta, assi aga-
tas me lleue a Jamaica, allisemudò de mar alta en
calmeria, i grande corriente, i me lleuò falta el jar-
din de la Reina sin uer tierra. De alli quando pu-
de naueguè a la Tierra firme, a donde me salio el
uiento, i corriente terrible al oposito combati con ellos

18

seventa dias, i en fin no le pude ganar mas de setenta leguas. En todo este tiempo no entre en puerto, ni pude, ni me dexò tormenta del cielo, agua, i trombones, i relampagos de continuo, que parecia el fin del mundo. Llegue al Cabo de Gracias a Dios, i de allí me dio nuestro señor prospero el uiento, i corriente. Esto fue a doce de Septiembre, ochenta i ocho dias auia que no me auia dexado espantable tormenta, à tanto, que no uide el Sol, ni Estrellas por mar, que a los nauios tenia io abiertos, à las uelas rotas, i perdidas, anclas, i arcia, Cables, con las barcas, i muchos vastimentos, la gente muy enferma, i todos contritos, i muchos con promesa de religion, i no ninguno sin otros uotos, i romerías. Muchas ueses auian llegado a confessar los unos, a los otros. Otras tormentas se àn visto, mas no durar tanto, ni con tanto espanto. Muchos esmorecieron harto, i harto ueses, que teniamos por esforzados. El dolor del fiyo, que io tenia allí me arrancaua el anima, i mas por uerle de tan nueua edad de treçe años, en tanta fatiga, i durar en ello tanto. Nuestro Señor le dio tal esfuerzo, que el auiaua à los otros; i en las obras hacia el como si uuiera anuegado, i ochenta años, i el me consolaua. Io auia adolescido, i llegado tantas ueses à la muerte de una Camarilla, que io mande fazer sobre cubierta mandaua la uia. Mi hermano estaua en el peor nauio, i mas peligroso. Gran

dolor era el mio, imaior por que lo truxe contra su grado
por que por mi dicha poco me an aprouechado ueinte,
años de seruiçio, que io he seruido contantos trabaxos
i peligros, que oi dia no tengo en Castilla una teja. Si-
quiero comer, i dormir, no tengo saluo al mesor yota
uerua, i las mas delas ues falta para pagar el escote.
Otra lastima me arrancaua el coraçon por las espaldas,
iera de Don Diego mi hijo, que io dexé en España tan
huerfano, i despossessionado de mi honrra, e hacienda,
bien, que tenia por cierto, que a como justos, i agradescidos
Principes le restituirian con acruscuntamiento en todo.
Llegue à tierra de Canaria, i a do me detuve à remediar
Los nauios, i bastimentos, i dar aliento à la gente, que ue-
nia mui enferma. Yo que como dixé auia llegado mu-
chas ues à la muerte. Allisupe de las minas del oro
de la prouincia de Ciamba, que io buscaua. Dos Indios
me lleuaron à Carambaru à donde la gente anda des-
nuda, i al cuello un espejo de oro, mas no le querian
bender, ni dar a trueque. Nombraron me muchos
lugares en la costa del mar, adonde decian, que auia
oro, i minas; el postero era Beragnaz; i lexos de allí
obra de ueinte i cinco leguas parti con intencion de los ten-
tar a todos, i llegado oia el medio supe, que auia minas à
dos jornadas de andadura, acorde de inuisarlas auer
uispera de Sanct Simon, i Iudas, que auia de ser la par-
tida; en esa noche se levantó tanta mar, i viento, que
fue necessario de correr acia adonde el quiso, i el Indio
adalid,

ad allid de las minas siempre con migo. En to do estos
 lugares a donde io auia estado falle uerdad to do lo que
 io auia oido; esto me certifico, que es assi de la prouincia
 de Ciguare, que segun ellos es descrita nueue jorna
 das de andadura por tierra al poniente, alli dicen, que
 ai infinito oro, i que traen corales en las cabeças, mani-
 llas a los pies, i a los brazos dello, i biengordas, i del sillar
 arcas, imesas las guarnecen, i enforran. Tambien di-
 xeron, que las mugeres de alli traían collares colgados
 de la Cabeça, a las Espaldas: En esto que io digo, la
 gente to da de estos lugares conciertan en ello, i dicen tan-
 to, que io seria contento con el diezmo. Tambien to dos
 conocieron la pimienta. En Ciguare usan tratar en
 ferias, i mercaderias, esta gente, a ssilo cuentan, i me
 amostrauan el modo, i forma, que tienen en la barata.
 Otrosi dicen, que las nass traen bombardas, arcos, i
 flechas, espadas, i Coracas, i andan uestidos; i en la
 tierra ai Cavallos, i usan la guerra, i traen ricas uestiduras,
 i tienen buenas cosas. Tambien dicen, que laman bo-
 xa, a Ciguare, i de alli adiel jornadas es el Rio de Gan-
 gues; parece qe estas tierras estan con Veragua, como For-
 tosa con Auenterrania, ò Pisa, con Venecia. Quando
 io parti de Cerabaron, i llegue a esos lugares, que dixi,
 falle la gente en a quel mismo uso, Saluo, que los es posesor
 del oro quien los tenia los dauid por tres cascaueles de Guani:
 Lan por el uno, bien que pesasen diez, ò quin reduca do de

de peso. En todos sus usos son como los de la Española. El
oro copen con otras artes, bien, que todos son nada con los
de los Cristianos, esto que yo he dicho es lo que oí. Lo que
yo se es, que el año de 94. nauégue en 24. grados al ponien-
te en termino de 9. horas, i no pudo auer ierro, porque
uuo eclipses, El Sol estaua en Libra, i la Luna en Arie-
te. Tambien esto que yo supe por palabra, auia lo sa-
bido largo por escrito. Ptolomeo creio de auer bien reme-
dado a Marino, i ahora se falla su escritura bien propin-
qua al cierto Ptolomeo. Assienta Catigara a doce,
lineas lejas de su Occidente, que el assentó sobre el Cabo de
S. Vicente en Portugal dos grados, i un tercio. Marino
en 18. lineas constituyó la tierra, et terminos. Marino en
Ethiopia escriue alinde la linea Equinocial mas
de 24. grados; i ahora, que los Portugueses le nauégan
le fallan cierto. Ptolomeo diz, que la tierra mas austral
es el plano primero, i que no abaxa mas de quinze gra-
dos, i un tercio el mundo Espoco, el insuto dello es seis
partes, la septima solamente cubierta de agua; la ex-
periencia aya está uista, i la escriue por otras letras, i con
adornamiento de la sacra escritura, con el sitio del
Paraiso terrenal, que la sancta Iglesia aprueua; digo
que el mundo no es tan grande como dice el vulgo, i que un
grado de la Equinocial está 56. millas, i dos tercios, por
esto seto cará con el dedo. Dexo esto por quanto no es mi pro-
posito de fablar en aquella materia, saluo de dar cuenta
de mi

demiduro, i tra baxoso uiase, bien que el sea el mas noble, i
 prouechoso. Digo, que uispera de Santl. Simon, i Judas cor-
 ri don de el uiento me lleuara sin poder resistirle. En un puer-
 to escuse diez dias de gran fortuna de la mar, i del cielo; alli
 acordé de no uoluer atras a las minas, i de xelas i aporgana-
 das, parti por seguir mi uiase llouiendo, llegué a Puerto de
 Yastimientos, a donde entre, i no de grado, la tormenta,
 i gran corriente me entró alli catorce dias, i despues parti, i
 no con buen tiempo; quando io uve andando quince leguas
 forzosamente me reposé atras el uiento, i corriente confu-
 ria, uoluiendo io al puerto donde auia salido, falle en el ca-
 mino al retrete a donde me retruxé con harto peligro, i enojo,
 i bien fatigado, io, i los Nauios, i agente; a etrueme alli
 quince dias, que assi lo quiso el cruel tiempo, i quando
 creí de auer acabado, me falle de comienzo; alli me de-
 de sentençia de uoluer a las minas, i ha'zer algo fasta
 que me uiniese con ella para mi uiase, i marear, i llegado
 con quatro leguas ruino la tormenta, i me fatigó tanto
 à tanto, que ia no sabíà de mi parte. Allí se me refrescó
 del mal la llaga: nueue dias anduue perdido sin espe-
 rança de uida; ojos nunca uieron la mar tan alta,
 fea, i hecha espuma. El uiento no era para ir à delante,
 ni dar ualugar para correr hacia algun cabo. Allí me
 detenía en aquella mar fecha sangre heruendo co-
 mo Caldera por gran fuego. El cielo jamas fue uisto
 tan espantoso: un dia con la noche ardía como forno,
 i assi echaua la llama con los raios, que cada uel mira:

uaido sime auia lleuado, los masteles, i velas uenian con
tanta furia, i espantables, que todo los creiamos, que me
auian de fundir los nauios. En todo este tiempo jamas
cesso agua del cielo, ino para deliz, que llouia, saluo q̄
resegundaua, o tro diluuiio. La gente estaua ia tan mo-
lida, que desreauan la muerte para salir de tantos mar-
tirios. Los nauios ia auian perdido dos uelas las bar-
cas, anclas, cuerdas, i estauan auiertos sin vela 6,
quando plugo a nuestro Señor uolui a Puerto Grande,
à donde reparè lo mejor que pude. Volui otra uel a
Veragua para mi uiaje, aunque io estuuiera para-
ello. Todauia era el uiento corrientes contrarios. Ue-
que casi à donde antes, i alli me salio otra uel el
uiento, i corrientes al encuentro, i uolui otra uel al
puerto, que no osè esperar la oposicion de Saturno cõ
mares tan desuaratados en costa brava; por que las mas
de las uel as trae tempestad, o fuerte tiempo; esto fue
dia de Nauidad en horas de Missa. Volui otra uel
à donde io auia salido con harta fatiga, i pasado año
nueuo torne à la opofia; que aunque me hiciera buen
tiempo para mi uiaje, i a tenia los nauios in nauega-
bles, i la gente muerta, i enferma. Dia de la Epigha-
nia lleguè à Veragua ia sin aliento, alli me de-
parò nuestro Señor un Rio, i seguro puerto, bien que
à la entrada no tenia saluo dios palmas de fondo; me-
time en el conpena, i el dia siguiente recordò la fortuna

sime,

18

Si me fallara fuera no pudiera entrar a causa del Viento.
Lluevo sin cesar falta catorce de Febrero, que nunca
vivo lugar de entrar en la tierra, ni de me remediar
en nada, i estando ya seguro, aueinte i quatro de Enero
de inproviso vino el Rio mui alto, i fuerte, quebróme
las amarras, i proeses, i vivo de llevar los Navios, i cierto
Los vi en maior peligro, que nunca. Remedio nuestro
Señor como siempre hizo, (no se si vivo, otro con mas mar-
tirios). A seis de Febrero, lluevendo inuie setenta
hombres la tierra adentro, i a las cinco leguas fallaron
muchas minas; los Indios, que i van con ellos los lleva-
ron aun cerro mui alto, i de allí les mostraron a ciato-
da parte quanto los ojos alcancauan, diciendo, que en
to da parte auia Oro, i que ácia el Poniente llegauan
las minas ueinte jornadas, inombrauan las villas, i
lugares, i adonde auia dello mas, ó menos. Despues su-
peso, que el que iban, que auian da da estos Indios
les auia mandado, que fuesen a mostrar las minas le-
xos, i de otro su contrario, i que a dentro de su pueblo
Cogian quando el queria un hombre en diez dias una
mozada de oro, los Indios suscriados, i testigos de esto
traigo conmigo. A donde el tiene el pueblo llegan las
barcas. Voluio mi hermano con esa gente, i to do con oro
que auian cogido en quatro horas, que fue allí a la esta-
da. La calidad es grande, por que ninguno de los samas

auia uisto minas, i los mas oro. los mas era gente de
lamar, i casi to dos grumetes; i o tenia mucho aparejo
para edificar, i muchos ualimentos: Assente pueblo, i
di muchas dauinas al Quibian, que assi llaman al
Señor de la tierra; i bien sabia, que no auia de durar
la concordia, ellos mui rusticos, i nuestra gente mui in-
portunos, i me aposessionaua en su termino, despues
que el uido las cosas fechas, i el trafago tan uiuo, a cordo
de las que mar, i matarnos a todos; mui al reues salio
suproposito. Quedo preso el, mugeres, i hijos, i criados,
bien, que suprision duro poco. El Quibian se fueo aun
hombre honrrado a quien se auia entregado con guar-
da de hombres, ellos hijos se fueron aun Maestre de
Nauios, a quien se dieron en el abuen recaudo. En ene-
ro se auia cerrado la boca del Rio. En Abril los na-
uios estauan todos corridos de brama, i no los podia sor-
tener sobre agua. En este tiempo hizo el Rio una ca-
nal por donde saque tres dellos, vacios con gran pena. Las
barcas voluieron a dentro por la sal, i agua. Lamar se
puso alta, i fea, i no les dexò salir fuera, los Indios fue-
ron muchos, i juntos, i las combatieron, i en fin los mata-
ron. Mi hermano, i la qtr gente to da estauan en un
nauios, que quedò a dentro, i o mui solo de fuera entare
braua costa con fuerte fiebre, entanta fatiga; la esperan-
ca de escapar era muerta; subi assi tra baxando lo mas
alto

alto llamando avosZ temerosa, llorando, imui aprisa
 Los Maestros de la guerra de vuestras Altesas, avosZ
 quatro, los uientos por socorro, mas nunca me respondie-
 ron, Cansado, me dormia; giriendo una voz muipia-
 dosa oi, diciendo, ò estulto, itarde acreei, ia seruir a tu-
 Dios, Dios de todos, que hizo el mas por Moises, ò por Da-
 uid sus siervos? des que nasciste siempre el tuvo de timui.
 grande cargo; quando te uido en edad, de que el fue con-
 tento maravillosa mente hizo sonar tu nombre en la
 tierra. Las Indias, que son parte del mundo tan ricas, te
 las dio portuias, tu las repartiste a don de te plugo, ite dio
 poder para ello de los atamientos de la mar Oceana, que
 estauan cerrados con cadenas tan fuertes, te dio las Na-
 ues, ifuiste o uedescido en tantas tierras, idelos Cris-
 tianos cobraste tan honrada fama; que hizo el mas alto
 pueblo de Israel quando les sacò de Egipto? ni por David,
 que de pastor hizo Rei en Iudea; tornate a el, iconoce
 ia tu uero; su misericordia es infinita, tu begeh no im-
 pedira a toda cosa grande; muchas heredad tiene,
 el grandissimas. Abraam pasaua de cien años quando
 engendró a Isaac, ni Sarra era moça; tu llamas por so-
 corno incierto; responde, quien te ha afligido tanto, i
 tantas ueses, Dios, ò el mundo? Los priuilegios, ipromesas
 queda Dios no las quebranta; ni dice despues de auer
 recibido el seruicio, que su intencion no era esta, i que

se entienda de otra manera; ni dà martirios por dar
color à la fuerza; el uia al pie de la letra; to do lo que el
promete cumple con acresentamiento; esto es uso? Dicho
tengo lo que tu criador ha fecho por ti, i hace con todos, à
hora medio muestra el galardon de estos afanes, i peli-
gros, que a pasado siruiendo a otros: i o assi amortecido
oi todo, mas no tuveio respuesta à palabras tan ciertas
saluo llorar por mis ieros. Acabò el de hablar quien
quiera que fuese, diciendo no temas, confia. To das es-
tas tribulaciones estan escritas en piedra marmol, i no
sin causa. Leuante me quando pude, i al cabo de nueue
dias hize bonança, mas no para sacar nauios del
Rio; recogí la gente, que estaua en tierra, i to do el resto
que pude; porque no bastauan para quedar, i para na-
uegar los Nauios, quedara io à sostener el pueblo con
todos, si vuestras Altessas supieran de ello; el temor, qd
nunca a portarian allí nauios me determinò à esto,
i la cuenta, que quando se aia de proueer de socorro
se prouera de todo. Partí en nombre de la Santissima
Trinidad la noche de Pasqua con los nauios podri-
dos, abrumados, to dos fechos agujeros. Allí en Belien
dexe uno, i hartas cosas. En Bel puerto hize otro tan-
to. No me quedaron saluados en el estado de los otros,
i sin barcas, i valtimentos, por auer de pasar si et me
millas de mar, i de agua, ò morir en la uia confiso, i
hermano

hermano, i tanta gente. Respondan ahora los que
suelen tachar, i reprehender, diciendo alli de en saluo,
Por que no haciades esto alli? los quisierais on esta jorna-
da; io bien creo, que otra de otro saber los aguarda a
nra Fe. es ninguna. Llegue a trece de Maio en la pro-
uinca de Mago, que parte con aquella del Cataio,
i de alli parti para la Española: Navegue dos dias
con buen tiempo, i despues fue contrario. El camino que io lle-
uava era para deschar tanto numero de Islas, por no me
embaracar en los bajos de ellas. La mar brau a me hiz o fuer-
ca, i uvi de uolver atras, sin velas surgi a una Isla a don-
de de golpe perdi tres anclas, i a la media noche, que pare-
cia, que el mundo se en soluia se rompieron las amarras,
al otro nauio, i uino sobrenni, que fue marauilla como
no nos acabamos de se ha ser rajas, El Ancla de forma
que me quedó fue ella despues de nuestro Señor, pues me
sostuvo: al cabo de seis dias, que ia era bonanca volui mi
camino assi i perdido del todo de aparejos, i con los nau-
uios horadados de gusanos mas que un panal de Auejas,
i el agente tan acobardada, i perdida, passe algo adelante
de donde io auia llegado denantes, alli me torne a reposar
atras la fortuna; pare en la mesma Isla en mas segu-
ro puerto; al cabo de ocho dias torne a la uia, i llegue a
Iamaica en fin de junio siempre con uientos punteros, i los
nauios en peor estado, con tres Bombasinas, i Calderas

no po dian conto da lagente bencer el agua, que entraua
en el Nauio, ni para el temal de broma ai otra cura. Co-
meti el camino para me acercar à lo mas cerca dela Espar-
nola, que son ueinteiocho leguas, ino quisiera auer co-
mençado. El otro Nauio corrio à buscar puerto casi a-
negado: io porfielabuelta dela mar con tormenta. El
Nauio seme anego, que milagrosa mente me truxo nues-
tro Señor atierra. Quien creiera lo que io aqui escriuo,
digo, que decienpartes no hedicho la una en esta letra.
Los que fueron con el Almirante lo testiguen, si place
a vuestras Altezas de me haze merced de socorro un
Nauio, que pase de sesenta i quatro, conduçientos quin-
tales de uiezcocho, i algun otro vastimento abastara
para me lleuar ami, ia estagente à Espania, dela
Espanola. En Iamaica ia dixee, que no ai uein-
teiocho leguas à la Espanola. No fuerai, bien
que los Nauios estu uieran para ello. Ya dixee
que me fue mandado de parte de vuestras Alte-
zas, que no llegase à ella; si esto mandar à apro-
uechado Dios losabe. Esta Carta inuio por uia,
i mano de Indios; grande marauilla sera si allà
llega. De mi uiaje digo, que fueron ciento i cinç.
personas con migo, en que ai hartos suficientes
para Pilotos, i grandes marineros; ninguno pue
de

de dar razón cierta por donde fui yo, ni uine; la ra-
 zón es muy presta. Yo parti del sobre el puerto del
 Brasil, en la Española no me dexò la tormenta ir al
 camino que yo quería, fue por fuerza correr à donde
 el viento quiso: En tres dias caí yo muy enfermo; ningun-
 o auia nauegado acia aquella parte: Cessò el viento,
 imar dende à ciertos dias, i se mudò la tormenta en
 calmeria, i grandes corrientes. Fui à aportar a una
 Isla, que se dixo de las Bocas, i de allí à Tierrafirme.
 Ninguno puede dar cuenta uerdadera dello; porque
 no ai razón, que à baste; porque fue ir con corriente,
 sin uertierra tanto numero de dias. Seguí la costa
 de la Tierrafirme, esta se assentò con Compas, i ar-
 te. Ninguno ai, que diga debaxo qual parte del cielo,
 ò quando yo parti de ella para uenir à la Española.
 Los Pilotos creían uenir à parar à la Isla de Sanct
 Ioan, i fue en tierra de Mango quatrocientas leguas
 mas al Poniente, de a donde decían, respondan si sa-
 ben a donde es el sitio de Veragua? Digo, que no pue-
 den dar otra razón, ni cuenta, salvo, que fueron, à
 unas tierras, à donde ai mucho Oro, i certificarle,

mas para uoluer à ella, el camino tien en ignoto, seria
necesario para ir à ella, descubrirla como de primero.
Una cuenta ai, i rason de Astrologia, cierta quiere
la entienda. Esto le abasta; à uision profetica se ase-
a semeja esto. Las Naos de las Indias sin nauer-
gan saluo a popa, no es por la mala fechura, ni por
ser fuertes las grandes corrientes, que allí uienen
juntamente con el uiento, hacen, que na die por fie-
con bolina; porque en un dia perderian lo que uie-
se ganado en siete; ni saca Carauela, aun que sea
Latina. Portuguesa. Esta rason hace, que non a-
ueguen, saluo con colta, i por espore se detienen à
las uezes seis, i ocho meses en puerto: ni es marauil-
la pues que en España muchas ues; à caeç otro ran-
to. La gente de que escriue Papa Pio, segun el sitio, i
señas se à hablado, mas no los caualllos, pretales, i
frenos de Oro, ni es marauilla; porque allí las tier-
ras de la costa de la mar no re quieren saluo pesca-
res; ni no medeture, porque andaua aprisa en Caria,
i en esas tierras de su comarca son grandes fechieros, i
mui medrosos. Dieran el mundo. porque no medetu-
uiera allí una hora. Quando llegue allí, luego me in-
uiaron

uian on dos muchachas mui ataniadas, lamas ue-
 ja no seria de onçe años, ila otra de siete, ambas con
 tanta des emboltura, que no serian mas unas putas,
 traian poluos de hechizos escondidos; en llegando las
 mande adornar de nuestras cosas, ilas inuie luego à
 tierra: alliuide una sepultura en el monte, grande co-
 mo una casa, ilabella, iel cuerpo des cu uuerto; imiran-
 do en ella; de otras artes medi xeron, imas excelen-
 tes. Animalias menudas; i grandes ai hantas, imui
 diuersas delas nuestras. Dos Puerco uueiò en prez-
 sente, i un perro de Irlanda no, osaua esperar los.

V. n. ball Stero auia herido una animalia, que sepa-
 recç, a Garopaul, satuo, que es mucho mas grande,
 iel rostro de hombre; teniale atravesado con una
 Saeta des de los pechos à la cola; i por que era forz
 le uio de cortar un braço, i una pierna, el Puerco en-
 uiendole sete en crespo, i se fue huyendo; io quando
 esto ui, mande echarle begare, que assi se llama, à
 donde estava; en llegando à el assi estando à la
 muerte, ila Saeta siempre en el cuerpo, le echò la cola
 por el hocico, i se la amarrò mui fuerte, i con lamano
 que le quedaua. le arrebatò por el copete como a enemigo

El auto tan nuevo, i hermosa montería me hiso escri-
uir esto. De muchas maneras de animalias se uen-
mas todas mueren de barra: Gallinas muy grandes,
i la pluma como lana uide hartas. Leones, Cierbos,
Corcos, otro tanto, i assi Aues. Quando io andaua
por aquella mar en fatiga, en algunos se puso heres-
gia, que estauamos en fechizados, que o i dia esta en
ellos. O tragente falle, que comian hombres; la
desformidad de rugesto lo dice. Allí dicen, que
ai grandes mineros de cobre, hachas de ello, otras
cosas labradas, fundidas, soldadas uve, i fra-
gua con todo su aparejo de platero, ilos Crisoles.
Alli uen uestidos. I en aquella prouincia uide
Sabanas grandes de Algodon, labradas de muy
sotiles labores, otras pintadas muy sutilmente
a colores con pinceles. Dicen que en la tierra
dentro hacia el Cataio las ai texidas de oro. De
todas estas tierras, i de lo que ai en ellas falta de
Lengua, no se saben tan presto. Los pueblos bien
que sean espesos, cada uno tiene diferencia de len-
gua, i es entanto, que no se entienden los unos con los
otros, mas que nos con los de Auania: io creo, que esto
sea

sea en esta gente saluase de la costa del mar, mas no
 en la tierra dentro. Quando se descubri las Indias, di-
 xe, que eran el maior señorio rico, que ai en el mundo.
 Yo dixi del oro, Perlas, piedras preciosas, espezias,
 con los tratos, i ferias; i por que no parecio todo tan pres-
 to fui escandalizado. Este castigo me ha ce agora, que
 no diga saluo lo que io, sigo de los naturales de la tier-
 ra. De una o so de bir por que ai tantos testigos, i es, qd
 io uide en esta tierra de Beragua maior señal de oro-
 en dos dias primeros, que en la Española en quatro a-
 ños, i que las tierras de la comarca, no pueden ser mas fer-
 mosas, ni mas labradas, ni la gente mas cobarde, i buen
 puerto, i hermoso Rio, i defensible al mundo. Todo esto
 es seguridad de los Cristianos, i certezca de señorio, con gran-
 de esperança de la honrra, i a crescentamiento de la reli-
 gion Cristiana; i el camino alli serà tan breue como à
 la Española, por que à de ser con uiento. Tam Señores son
 vras Altozas desto, como de Genes, ò Toledo; sus Na-
 uios, que fueren alli, uan à su casa. De alli sacaràn
 Oro en otras tierras; para auer de lo que ai en ellas con uie-
 ne, que se lo lleuen, ò se uolueran bacios; i en la tierra es
 necessario, que fièn sus personas de un saluase. Del otro

que ió dexo dedezir, i adixepor que me encerie, nodigo
assi, ni queio me a firme en el tres doble, entodolo que ió
aia jamas dicho, i escrito, i queio esto alafuente, Genoue-
ses, Venecianos, ito dagente, que tenga Perlas, piedras
preciosas, i otras cosas de ualor todos las lleuan hasta el
cabo del mundo para las trocar, conuertir en oro; el oro
es excellentissimo; del oro se ha ce tesoro, i con el quien lo tie-
ne hace quanto quiere en el mundo, illega a que echa,
las animas al Paraiso. Los señores de aquellas tierras de
la comarca de Beragna quando mueren entierran el oro
que tienen con el cuerpo; assi lo dicen. A Salomon lleua-
ron de un camino seiscientos i sesenta i seis quintales
de oro allende lo que lleuaron los mercaderes, i marine-
ros, i allende lo que se pagó en Arauia. De este oro ficó do-
cientas langas, i treçientos Escudos, i fizo el tablado que
auia de estar derriba pellas de oro, i adornado de piedras
preciosas; i fizo otras muchas cosas de oro, i vasos mu-
chos, i muy grandes, i ricos de piedras preciosas. Iosepho
en su Cronica de antiquitatibz lo escriue en el Paralipo-
menon; i en el libro de los Reyes se cuenta desto. Iosepho
quiere, que este oro se ouiese en la Aurca: si assifuese, digo
que a aquellas minas de la Aurca son unas, i se contienen
con estas de Beragna, que como io dixee arriba, se alarga
al Poniente ueinte jornadas, i son en una distancia, le-
jos del Polo, i de la Linea. Salomon compró todo a que

Uls, oro, Piedras, i plata, o ael le pueden mandar a cojer
 sile aplacen. Dauid en su testamento dexò tres mil quin- Induy
 tales de oro de las Indias a Salomon para ayuda de edi- veden.
 ficar el Templo; i segun Iosepho era el destas mismas tales
 tierras. Hierusalem, i el Monte Sion ha de ser reedifi- las de
 cado por mano de Cristianos; quien à deser, Dios por boca Salo
 del Propheta en el decimo quarto Psalmo lo dice. El mon
Abbad Ioachin dixo, que este auia de salir de España. Pro-
 Sanct Geronimo à la Sancta muger le mostiò el camino fecit
 para ello. El Emperador del Cataio ha dias, que mandò del
 sabios, que le enseñen en la Fe de Cristo: quien serà, que Abad
 se ofresca à esto? Si uelto señor metteua a España, io Ioachin
 me obligo de lleuar con el nombre de Dios en Saluo esta
 gente que uino con migo; àn pasado increíbles peligros, i
 trabaxos. Supplico a N. A. por que son pobres, que les
 mande pagar luego, i les haga mercedes a cada uno segun
 la calidad de la persona, que les certifico, que omicree
 les traen las mejores nueuas, que nunca fueron a España.
 El oro que tiene el quibian de Beragna, i los otros de la,
 comarca, bien que segun informacion el sea mucho, no
 me pareció bien, ni seruiçio de vuestras Altezas dese le
 tomar por uia de robo; labuena orden e bitarà es candata,
 i mala fama, i harà, queto do ello uenga al tesoro, que no
 quede un grano. Con un mes de buen tiempo io a cabara,

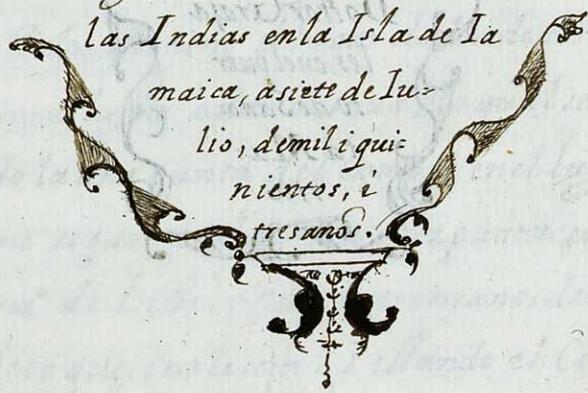
todo mi viaje, por falta de los Nauios no por fie a Esperarle
para tornar a ello, i parato da cosa de su seruicio espero en
aquel quemehillo, i estare bueno. Yo creo, que V. A. se
acordara, que yo queria mandar haer los Nauios de nue
ua manera, la breuedad del tiempo no dio lugar a ello,
i cierto yo auia caido en lo que cumplia. Yo tengo en
mas esta negociacion, iminas con esta Escala, i señorio,
que todo lo, otro, que esta hecho en las Indias. No es este
hijo para dar acriar a madrastra. De la Espanola, de
Parias, i de las otras tierras no me acuerdo de ellas, que yo
no lloro; creia yo, que el exemplo de ellas ouiese de ser por
estas otras al contrario; ellas estan boca a riuo, bien quando
mueren, la enfermedad es incurable, o muy larga; qui
en las llego a esto uenga agora con el remedio si puede,
o sabe. Al des componer cada uno es maestro. Las
gracias, i a crescentamiento siempre fue uso de las dar a
quien puso su cuerpo a peligro. No es razon que quien ha
sido tan contrario a esta negociacion legoce, ni sus hijos.
Yo que se fueron de las Indias fuyendo los trabaxos, i
diciendo mal de ellas, i de mi voluieron con cargos a si
se ordenaua agora en Beragua malo exemplo, i sin
prouecho del negocio, i para la justicia del mundo este
temor con otros casos hartos, que yo ueia claro, me hizo
supplicar a V. A. antes, que yo uiniese a descubrir esas
Islas.

Islas, i tierra firme, que me las dexas en gouernar en
 su Real nombre; plugoles; fue por priuilegio, i assien-
 to, i con sellas, i juramento, i me intitularon de Rey, Rey,
 i Almirante, i Governador general de todo, i a senala-
 ron el termino sobre las Islas de los Azores cien leguas,
 i a aquellas del Cabo verde por linea, que pasa de Polo,
 a Polo; i esto de todo que jamas se descubriese; i me di-
 ron poder largo; la escritura, ama largamente lo dice.
 El otro negocio famosissimo está con los brazos abier-
 tos. Namando, el extranjero ha sido falta agora. Siete
 años estuve en su Real Corte, que a quantos se fabló
 de esta empresa, todos axuna dixeron, que era burla; ago-
 ra falta los saltos suplican por descubrir. Es de creer, q
 uan a saltar, i se les otorga, que cobran con muchos per-
 juicio de mi honrra, i tanto daño del negocio. Buenos es
 de dar a Dios los uisio, i aceptar lo que le pertenece. Estas es
 justa sentençia, i de justo. Las tierras, que aca obedec-
 cen a N. A. son mas, que todas las otras de Cristianos,
 i ricas despues que yo por uoluntad diuina las uue
 puestas debaxo de su Real, i alto señorio, i en filo para
 auer grandissima renta. de inprouiso esperando Na-
 uios para uenir a su alto conspecto con uictoria, i gran-
 des nueuas del Oro, mui seguro, i alegre, fue preso i cha-
 do con dos hermanos en un Nauio, cargador de fierros
 des nudo en cuerpo, con mui mal tratamiento, sin ser
 llamado, ni bençido por justicia; quien creera, que un

pobre extranjero se ouiese de alçar ental lugar contra
V. A. sin causa, ni sin braco de otro Principe, i estando
solo entre sus vasallos, i naturales, i teniendo todos mis
fijos en su Real Corte. Yo uine á servir de uieinte i ocho
años, i agora no tengo cauello en mi persona, que no sea
canso, i el cuerpo enfermo, i gastado quanto me quedo
de aquellos, i me fue tomado, i bendido, i a mis hermanos
falta el saio, sin ser oido, ni uulto, con grandes honor
mio. Es de creer, que esto no se hizo por su Real man-
dado. La restitucion de mi honrra, i daños, i el castigo
en quien lo hizo fara sonar su Real nobleza; i otro tan-
to en quien merobò las Perlas, i de quien ha fecho daño en
ese Almirantado: grandissima uirtud, fama con exem-
plo sera si hacen esto; i quedara, á la España gloriosa
memoria, con de Vuestras Altezas de agradesidos, i
justos Principes. La intencion tan sana, que yo siempre
tuve al seruicio a vuestras Altezas, i á la afrenta tan
desigual no da lugar al anima, que calle, bien que yo quie-
ra. Suplico a Vuestras Altezas me perdonen; io esto tan
perdido como dixen; io he llorado falta, aqui a otros; aia
missericordia agora el cielo, i llore por mi la tierra. En el
temporal no tengo solamente una blanca para el oferra;
en el Espiritual he parado aqui en las Indias de la forma
que esta dicho; aislado en esta pena, enfermo, a guardan-
do cada dia por la muerte, i cercado de un cuento de salua-
jes, i llenos de crueldad, i enemigos nuestros; i tan apartado
delos

delos Sanctos Sacramentos de la Sancta Iglesia, que se
 olvidara desta anima, si se aparta a ca del cuerpo. Uo-
 re por mi que tiene Caridad, uerdad, i justicia. **Ton**
 uine este uiaje a nauegar por ganar honrra, ni hacienda,
 esto escierto, porque estaua ia la esperanza de todo en ella
 muerta. Yo uine a V. A. con sana intencion, i buen celo, i
 no miento. Suplico umilmente a V. A. que si a Dios
 place de me sacar de aqui, que aia por bien mi ida a Roma
 i otras romerias. Cuya uida, i Alta estado la Sancta Tri-
 nidad guarde i acreciente. Fecha en

las Indias en la Isla de Ia
 maica, a siete de Ju-
 lio, de mil i qui-
 nientos, i
 tres años.



Este MS. es el que sirvió al Sr. Navarrete p^o la publicación.

DEL VSO DE LA

Carta de nauegar

siguiente, ilas dos

tablas, quela si-

guen escriuio el

Doctor Graja

les, enel puer-

to de Sano-

ta Ma-

ria

De la

3

De la Carta de nauegar, i de sus usos.

La carta de nauegar, es un dibujo hecho al natural de las Islas, puertos i costas, que al mar le sirven de margenes, i determinan su grandeza, i figura

Los usos de la carta son quatro, los quales no basta ponerlos aqui, sino se platican con los compases en la misma carta = El primer uso es, saber el altura de Polo, que tiene el lugar de donde se sale, i la que tiene el lugar a donde se va, lo qual se sabrà poniendo la una punta del Compas en el lugar cuius altura se quiere saber; i la otra punta en el rumbo, ò linea de Oeste, o Este mas cercano, de manera, que le toque, i no le corte. I estando el Compas casi fixo, mueuase la punta, que se puso en el rumbo, ò linea de Oeste ò Este por el mismo rumbo hasta la graduacion, i mirese la punta, que se puso en el lugar cuius altura se desea saber, que grado, señalele en la graduacion, i ese será el altura del tal lugar = Del mismo modo se sacará el altura de qualquier otro lugar, Costa, Isla, ò

puerto de los que se ponen en la carta = El Segundo
uso es, sacar el rumbo por donde se ha de navegar
de un puerto à otro, lo qual se hará mirando derecha-
mente la travesia del un puerto al otro, i mirando
del un lado, i otro, que rumbo corre de los colatera-
les, mas paralelo con la linea, que se imaginair del
un puerto al otro; i poniendo el un pie del compas
en el un puerto, i el otro en el tal rumbo, de manera,
que le toque, i no la corte, corrase la punta, que uia por
el rumbo, i uia si la otra punta uia a dar al otro pu-
erto, i si no fuere, busquese otro rumbo de los colate-
rales, que uia a mas derecho: i si no uviere rumbo, que
corra directamente de un lugar a otro, mirase por que
rumbo, corriendo el Compas, la otra punta, que se puso
en el lugar donde se ha de salir, se acerca mas al puerto
donde se ha de ir; i que el un pie de otro Compas en
el puerto donde se ha de ir, i el otro en el rumbo, que
corriendo por el la una punta, la otra se acerca mas
al lugar donde se parte, i donde se encontraren las
dos puntas, la una, que es alio del lugar donde se ha de
partir, i la otra, que salio del lugar donde se ha de ir
mirese el tal punto en que altura está, i hasta a quel
altura se ha de navegar por el rumbo, que corrio hasta
alli

o trayunta uease en que parte alcanza del rumbo por donde ha navegado; i en ese punto se halla la Nao. Suelen en mendarse los Pilotos echando ambos puntos, i si concuerdan es buena señal, i si no siempre nos hemos de atener al punto de Esquadria, i en mendar con el el de fantasia. Algunas ues sucede aunque se eche el punto de Esquadria fielmente, no estar la nao en el tal punto, por auer decaido del rumbo por donde ha navegado, por tener las corrientes atrauesadas, ó uientos a orza, ó estar el aguja mal reformada como se dixo arriba. Tambien el punto de Esquadria suele no salir preciso quando se navega por rumbos muy llegados al Oeste; porque entonces, como se anda muchas leguas por grado, uaria se poco el altura, i en poca uariacion puede caer algun erro de leguas.

Auiendo dicho de la navegacion del Norte Sur, i de los demas rumbos colaterales; diremos de la del Oeste; en la qual no puede echarse punto de Esquadria, si no de fantasia; porque del Oeste no ay punto fijo en el cielo, respecto del qual se pueda tomar altura, por mouerse el cielo de Oriente en Occidente, i juntamente todas las cosas, que estan en el. Echase pues el punto de fantasia en la forma arriba dicha, uiendo arbitrariamente quantas leguas abra navegado la Nao, i abierto el Compas en cantidad de otras tantas

alli de la parte do salimos, i de alli a delante por
 el otro rumbo, que corre derecho a la parte donde ua-
 mos = Por el modo dicho se uera tambien por que rumbo,
 ò rumbos sacare qual quiera costa. A se de aduertir, que
 suele la nao no nauegar derecha mente por el rumbo
 que se eligio en la nauegacion, por tres causas; La una
 por que la aguya no tiene el resguardo del Nordes-
 tear, i nordestear, que conuiene, i assi no muestra uer-
 dadiramente el rumbo, que se eligio. La segunda
 por que dado, que lo muestra, suele la fuerza de las
 corrientes haber de caer la nao del rumbo que lleuara.
 La Tercera es, la fuerza de los uientos, quando se
 nauega a orlas, que tambien la hacen de caer.
El Tercero uso es, sacar la distancia de leguas, que
 ai entre dos puertos, ò la que tiene una costa, la qual
 se sabra assi si es corta la distancia, i menor que la
 Escala de leguas; tomese lo que ai del un puerto al
 otro entre las dos puntas del Compas, i aplicado el
 compas al tronco de leguas, si uera quantas son,
 i si la distancia de los lugares fuere maior que la es-
 cala, tomense .100. leguas de la Escala entre las
 puntas del compas, i apliquese una regla, o hilo
 del un sitio, ò otro, i mirese quantos .100. tiene,
 i sino tuuiere justos en la postrera medida, que ex-
 cede al lugar, se sacre el compas hasta, que se ajuste,

con el sitio, i uease en la Escala quantas leguas son,
i estas se añidan sobre los uientos justos, que tuuo.
El quarto uso es echar punto en la Carta, lo qual no es
otra cosa, que sea uer en medio del golfo del mar en que
punto, ò parte se halla la nao respecto del lugar donde
de salio, i respecto de las demas Islas, i costas, lo qual
no se muestra, i representa la carta proporcionada
mente, por ser como se dixo en la definición, un di-
buxo hecho al natural. Para lo qual se ha de saber
que ai dos modos de echar punto; uno que llaman
de Esquadria, v de demostratiuo, que es saber donde se
hallala Nao segun arte, i sciencia; i otra, que llama
punto de fantasia, que es saber à donde se hallala
Nao apo como mas, ò menos, segun buen arbitrio. De
mas desto se ha de saber, que el que nauega, ò puede
nauegar de Norte a Sur, ò por uno de los rumbos co-
laterales, ò puede nauegar del Este ò oeste, i en el pun-
to de Esquadria supone derrota, i altura, i el de
fantasia, derrota, i distancia.
Esto supuesto, digo, que los que nauegan Nortesur
ò por rumbos colaterales pueden echar punto de
Esquadria, i tambien de fantasia; Echase el punto
de Esquadria, en esta manera; auiendo primero sa-
cado, ò por el Astrolabio, i sus reglas, ò por la balle-
tilla, ilas suias el altura de Polo en que se hallala
Nao.

30
tomadas en la Escala, se pondra el un pie en el lugar don
departimos, i otro donde alcançare en el Licta Oeste,
i alliserá el lugar donde la Nas se halla

De la nauigacion del mar mediterraneo.

Los quatro usos dichos son necesarios en la nauigacion
del Mar Oceano; pero no todos lo son en la del medi-
terraneo, por ser tan angosto; para lo qual se ha de saber
que las cartas del Mediterraneo en la maior parte se des-
criben por derrota, i distancia, que es sabiendo por que
rumbo se cae de un punto, a otro, i quantas leguas abe-
gun la comun opinion de los que lo an nauigado; i segun
estas dos cosas, se ponen los lugares en la Carta. Lo
qual supuesto, digo, que esta nauigacion se ha de hacer por el
mismo estilo, que se hace la fabrica de la carta, que es
por derrota, i distancia, con lo qual se echa punto de
fantasia, en el qual se cierra poco; por ser cortos los viajes,
i assi para nauigar de un puerto a otro se elije rumbo
conueniente en la forma, que se enseña arriba en el 2.
uso de la carta, i luego se saca la distancia, que ai de
leguas entre los dos puertos, la qual se sabia por el 2.
uso de la carta arriba dicho, i muestra la proa de la
Nas, o Galera el rumbo elegido, si va nauigando
por el, i en queriendo echar punto se abre el compas
en la distancia de leguas, que abuen arbitrio parecie-
re auer nauigado; i puesto el un pie del compas en el

puerto donde salimos, i el otro en el rumbo donde se
ha navegado, donde al cançare sera el punto donde
nos hallamos.

Quando por no auer rumbo derecho de un puerto a
otro, se navega por rumbo colateral, es necessa-
rio andarimas leguas de las que ai entre los dos puer-
tos, i en el uiaje elegir antes del fin del nuestro rum-
bo con que se termine.

De lo que se debe haer, quando la Nao se derrota con
tormenta; si navegando por un rumbo sobreviniere
tormenta, de manera, que fuese forzoso de vrstarse,
esto es dexar el rumbo por donde se navegaua, i co-
rrer por otro diferente a uelto uiaje; pero con modo à
la tormenta, que corre; lo que se hara entonces, despues
de pasada la tormenta, es echar punto, i ver en que par-
te esta uala Nao quando le sobrevino la tormenta; lo
qual se abia de haer por fantasia, supuesto, que nos
cogio sin saber donde esta uala Nao; i luego echar otro
segundo punto, den de donde nos cogio la tormenta,
hasta donde nos hallamos, supuesto, que el aguja
nos muestra el rumbo por donde hemos corrido con tor-
menta. Este segundo punto en el mar oceano pue-
de ser por esquadria, i por fantasia; i en el mediter-
raneo sera solo por fantasia, despues de auer halla-
do el punto donde nos derrotamos, se elijira de
nuevo

denueuo por el Segundo uso dela Carta el rumbo
que fuere mas derecho para el uiaje comenzado.

Dela explicacion, i uso destas
dos Tablas. Las dos Tablas
propuestas, sirven desde 38.
g. de altura hasta 49. por
que el 48. sirve para si,
i para el quarenta
e i nueue

Fundase el artificio destas Tablas, en que los di-
as, que el Sol causa desde 21. de Marco que entra en
el Equinocio de Aries, hasta 22. de junio, q̄ entra en
Cancro, i es el maior dia, son iguales a los dias, q̄ ai desde
22. de Junio hasta 23. de Septiembre, que buelue al E-
quinocio de Libra. Porque los mismos paralelos, que
el Sol hizo en el cielo desde Aries hasta Cancro i es
en el acceso desde Cancro a Libra, i el orizonte obli-
quo, que es causa de los dias artificiales, los corta en vnos
mismos puntos a los unos, i a los otros; i assi estas Ta-
blas comiençan desde los Equinocios, esto es desde
21. i. 20. de Marco, i en llegando a 22. de Junio la,

Coluna de horas, i minutos, que tomada de arriba
à baxo, ha servido todos los dias intermedios del di-
cho tiempo, si uetomada à la contra de abaxo arriba
dende 22. de junio, hasta 21. i. 23. de Septiembre, to-
mando los meses en la columna diestra su opuesta. Lo
mismo se considera en el receso, q el Sol hace des de 23.
de Septiembre, que entra en Libra, hasta 22. de Dici-
que entra en Capricorno, ies el menor dia: i en el acceso
que hace, hasta, que des de Capricorno buelue a Aries.

I Así comienza la Tabla des del amediania abaxo
en la Columna siniestra de los meses con Septiembre, i
en llegando a 22. de Diciembre si uel a misma Colu-
na de horas, i minutos, tomada à la contra à los de-
mas meses de la Columna diestra dende 22. de Dici-
Ziembre, hasta 21. de Marep = Exemplo = quie-
ro saber a 30. de Maio en la Tabla de los ortos, i
en 38. g. de altura, a que hora sale el Sol; enfren-
te de 30. de Maio estan quatro horas. i. 48. mi. i
en altura de 44. g. estan. 4. horas. l. 29. mi. i en
48. 4. 15. mi; i por que 30. de Julio corresponde à
30. de Maio, i le corresponden en las alturas dichas
las mismas horas, i minutos. Lo mismo se conside-
ra en la Tabla de los Ocasos, i en de la amediania
de las Tablas abaxo, que entra con Septiembre.

Hafe

Alturas		38	40	42	44	46	48	de Polo	
Mes	dias	Sor. m.	Sor. m.	Sor. m.	S. m.	S. m.	Sor. m.	dias	Mes
21 marzo	20	6.0	6.0	6.0	6.0	6.0	6.0	21	23
	30	5.49	5.48	5.47	5.46	5.45	5.44	10	set.
Abril.	10	5.37	5.35	5.33	5.31	5.28	5.26	30	A. G. P. h.
	20	5.24	5.22	5.19	5.16	5.13	5.10	20	
	30	5.13	5.9	5.6	5.2	4.58	4.53	40	
Mayo	10	5.3	4.59	4.54	4.49	4.44	4.38	30	Julio.
	22	4.54	4.49	4.43	4.38	4.31	4.25	20	
	30	4.48	4.41	4.35	4.29	4.22	4.15	10	
Junio.	10	4.43	4.36	4.30	4.23	4.16	4.7	30	Junio
	20	4.41	4.34	4.28	4.21	4.13	4.4	22	
22 set.	21	6.0	6.0	6.0	6.0	6.0	6.0	21	marzo
	30	6.8	6.8	6.9	6.9	6.10	6.11	10	
Octubre.	10	6.20	6.22	6.23	6.24	6.27	6.28	30	febrero
	20	6.32	6.35	6.36	6.39	6.42	6.46	20	
	30	6.43	6.47	6.50	6.54	6.57	7.2	10	
Noviembre.	10	6.55	7.0	7.3	7.8	7.15	7.20	30	enero.
	20	7.4	7.9	7.15	7.20	7.24	7.33	20	
	30	7.12	7.19	7.24	7.30	7.37	7.44	10	
Diciemb.	10	7.17	7.24	7.30	7.36	7.44	7.51	30	Diciemb.
	20	7.19	7.26	7.32	7.39	7.47	7.56	2	

Tablade los ortos y arcsos seminoturnos.

Altura		38	40	42	44	46	48	de Polo	
Mei	Dia	h. m	Dia	mes					
21 Março	20	6.0	6.0	6.0	6.0	6.0	6.0	21	23
	30	6.11	6.12	6.13	6.14	6.15	6.16	10	Sett. ^o
Abril	10	6.23	6.25	6.27	6.29	6.32	6.34	30	Agosto
	20	6.36	6.38	6.41	6.44	6.47	6.50	20	
	30	6.47	6.51	6.54	6.58	7.2	7.7	10	
Mayo	10	6.57	7.1	7.6	7.11	7.16	7.22	30	Julio
	20	7.6	7.11	7.17	7.22	7.29	7.35	20	
	30	7.12	7.19	7.25	7.31	7.38	7.45	10	
Junio	10	7.17	7.24	7.30	7.37	7.44	7.53	30	Junio
	20	7.19	7.26	7.32	7.39	7.47	7.56	22	
23 Sety ^o	21	6.0	6.0	6.0	6.0	6.0	6.0	21	Março
	30	5.52	5.52	5.51	5.51	5.50	5.49	10	
Outubre	10	5.40	5.38	5.37	5.36	5.33	5.32	30	febrero
	20	5.28	5.25	5.24	5.21	5.18	5.14	20	
	30	5.17	5.13	5.10	5.6	5.3	4.58	10	
Noviembre	10	5.5	5.0	4.57	4.52	4.47	4.40	30	Enero
	20	4.56	4.51	4.45	4.40	4.34	4.27	20	
	30	4.48	4.42	4.36	4.30	4.23	4.16	10	
Diciembre	10	4.43	4.36	4.30	4.24	4.16	4.9	30	Dici. ^o
	20	4.41	4.34	4.28	4.21	4.13	4.4	22	

Tabla de los ocassos yorcos semidiurnos.

